

Ser auténtico

Guillermo Arosemena Arosemena

Carlos Julio Arosemena Tola, quien asistía diariamente a misa, como presidente , siguió haciéndolo. Al momento de ingresar a la Iglesia, le indicaba al edecán que su responsabilidad llegaba hasta la puerta, dentro del templo del Señor, Dios lo protegía. Eran años de machismo, los presidentes evitaban identificarse con la religión. En carta a su hermana, Arosemena Tola le escribía: *"Me dicen que los presidentes nunca han ido a misa. Jamás me he avergonzado de mi religión y menos lo haría ahora en este puesto"*. Me he acordado de ese pasaje histórico de mi familia, por haber visto un pequeño letrero adhesivo con la imagen de Cristo y una leyenda que lee: "No te avergüences de mí", en la puerta de la Iglesia de mi ciudadela. Todo católico debe ser auténtico, como Cristo lo fue, no puede creer ni practicar la fe a conveniencia. El catolicismo se basa en principios y valores que se deben practicar todos los días. Quien no cumple estas enseñanzas, se avergüenza de la religión, la repudia.

La Iglesia está siendo atacada por quienes dicen ser católicos y cuestionan a su máxima autoridad. Los pequeños en espíritu usan las debilidades de la organización más antigua de la humanidad, para respaldar el proyecto de constitución. Saben que la Iglesia no es perfecta al estar conformada por humanos y remarcan eventos negativos sobre los que el Papa ha pedido perdón.

El incuestionable éxito de la Iglesia Católica se debe a su eterna preocupación por ayudar al pobre; asistir al enfermo; educar al niño, joven y adulto; aconsejar a quien requiere de ayuda emocional; actuar de mediador en problemas familiares, etc. Esta labor se observa en los sacerdotes dentro de cada parroquia; soy testigo presencial, por haber estudiado primaria, secundaria y universidad en instituciones católicas, y a través de mis párrocos, siendo el último, el Padre Federico Gagliardo, que también ha sido duramente criticado por quien nos gobierna. El primero fue el Padre Cayetano Tarruel, de quien guardo muy buenos recuerdos. Entre las obras que dejó para la posteridad fue La Iglesia Don Bosco y la escuela contigua, en el Barrio del Salado.

El Padre Federico, podrá tener defectos como todo ser humano, pero es un soldado de Cristo, su labor como sacerdote va más allá de lo que razonablemente se puede solicitar a un sacerdote. Su obra "Jesus Da" no se limita a Guayaquil y Guayas, también llega a otras provincias de la Costa y Sierra. Durante 20 años, con la ayuda de señoras y jóvenes de Los Ceibos y ciudadelas aledañas, distribuyen alimentos, construyen escuelas, centros de atención médica, hospicios, etc. En cada desastre natural se hace presente repartiendo ropa donada por quienes creen en el trabajo que realiza.

Esta es la autenticidad del católico, diferente a la actuación de la mayoría de los socialistas y comunistas. Los seguidores de Marx predicaban una cosa y practicaban otra. Se

expresan en los peores términos del capitalismo y de países que lo practican, pero son usuarios de todos los inventos capitalistas, encontrándose entre ellos, computadora, Internet, teléfonos fijos y celulares, televisión, etc. Envían a sus hijos a estudiar a Estados Unidos y cuando tienen enfermedades graves, ingresan a clínicas y hospitales estadounidenses, como un famoso pintor ecuatoriano o un alto funcionario del actual Gobierno, cuyo hijo hizo una maestría en una universidad de Estados Unidos. Estos socialistas y comunistas visten ternos de 500 y 1,000 dólares y viven en casas espaciosas y muy bien amobladas. Hay excepciones, una de ellas era Elías Muñoz Vicuña, a quien tuve el gusto de conocer. Este abogado fue un socialista auténtico, estuve en su casa en varias ocasiones, tenía una gran biblioteca de temas ecuatorianos. Vivía modestamente, si mi memoria no me falla, su casa no tenía baldosas ni tumbado falso, se vestía con saco y corbata, pero sin lujos. Él fue abogado de trabajadores, pero jamás los explotó con honorarios excesivos, como sí lo hacían otros y seguramente lo siguen haciendo.